

EL SUPLEMENTO CULTURAL DE LOS SÁBADOS

Sabros

Ensayo

Toni Montesinos realiza un fascinante estudio sobre algunos de los grandes autores norteamericanos

50

La Opinión
DE MÁLAGA

ROBERT LOUIS STEVENSON

Abada Editores da a conocer por primera vez en España el debut literario del escritor escocés, que a los 28 años publicó por entregas una apasionante guía de su ciudad natal, *Edimburgo: notas pintorescas*, en la que Stevenson da rienda suelta a su nostalgia pero también a su mordacidad, mezclando el presente con la Historia y con leyendas

Los vientos de Edimburgo

Narrativa

POR ALFONSO VÁZQUEZ

La editorial Ábada está sacando a la luz los textos primerizos de grandes clásicos, en los que ya se palpa, además de la brillantez, un pujante sello personal. Si en 2009 publicó por primera vez en España las *Escenas de la vida de Londres por Boz*, de ese joven e irreverente periodista que entonces era Charles Dickens, ahora le toca el turno a Robert Louis Stevenson con su debut literario: *Edimburgo: notas pintorescas seguido de dos paseos por Escocia*.

Tanto esta como la obra de Dickens han sido traducidas por Miguel A. Martínez-Cabeza, profesor de Lengua y Literatura Inglesa de la Universidad de Granada, que ha trasladado al lector español la calidad y frescura de sendos maestros.

Tenía 28 años Robert Louis Stevenson (RLS) cuando de junio a diciembre de 1878 publicó en la revista *The Pintoresque* su trabajo *Edimburgo: notas pintorescas*, que un año más tarde saldría en forma de libro con tres capítulos añadidos. Junto al pintoresquismo de su ciudad, el volumen de Abada se completa con dos breves obras, esos dos paseos por Escocia titulados *La costa de Fife*, de 1888 y el texto incompleto *Un paseo por Carrick y Galloway en invierno*, que fue publicado de manera póstuma en 1896 en la prestigiosa *Illustrated London News*, cuatro años después de la muerte del novelista escocés en Samoa.

Acompañado por 29 ilustraciones originales, en esta guía de su tierra natal Stevenson se nos muestra nostálgico y críti-

co a partes iguales, hasta el punto que incluye una nota aclaratoria en la introducción para no herir los sentimientos de sus parroquianos, y de paso, para no levantar falsas expectativas entre los rivales de Glasgow, a los que lanza una divertida advertencia: «Todavía no he escrito ningún libro sobre Glasgow».

El escritor en ciernes que todavía no había imaginado *La isla del tesoro* está pues lejos de regalar a los lectores una hagiografía de Edimburgo y si algo resulta digno de elogio para el lector moderno son las muchas líneas dedicadas a glosar el horrendo clima de la capital escocesa, que resume de esta guisa: «El tiempo es inclemente y tormentoso en invierno, inestable y desapacible en verano, y un verdadero purgatorio meteorológico en primavera».

Pero detrás de las críticas está el cariño que también se despliega en este paseo ameno y preciso, que con sus constantes evocaciones a Walter Scott y a las múltiples leyendas de la ciudad está cargado de romanticismo. Con el joven escocés nos perdemos por las callejuelas de la ciudad vieja, visitamos los túneles del antiguo parlamento, que parecen conducir a las entrañas de la tierra, conocemos el espantoso y a la vez atractivo cementerio de Greyfriars y poco a poco nos vamos impregnando de esta ciudad pequeña o más bien pueblo grande, como le gusta decir al autor.

Un risueño y a veces cáustico RLS nos guía por los monumentos e historias de Edimburgo con la misma maestría con la que luego se moverá por los mares del Sur. Sus dotes narrativas se despliegan ante las turbias historias del pasado, esa casa cerrada desde hace siglos a la que los niños



PABLO GARCÍA

Caricatura de Robert Louis Stevenson por Pablo García.



ROBERT LOUIS STEVENSON
Edimburgo: notas pintorescas seguido de dos paseos por Escocia

► Edición de Miguel Ángel Martínez-Cabeza
ABADA. 13 €

Por tierras de Escocia

► *Edimburgo: notas pintorescas* reúne los recuerdos de Robert Louis Stevenson de su ciudad natal, incluyendo la colección de ilustraciones originales. El perfil de sus torres y chimeneas, la larga estela de humo en la puesta de sol, la música militar con la que la ciudad cesaba su actividad, la algarabía de las campanas los domingos... Estas y otras imágenes del casco antiguo y la ciudad nueva.

Un risueño y cáustico RLS nos guía por los monumentos e historias de su ciudad natal con la misma maestría con la que luego se moverá por los Mares del Sur

Una de las figuras del libro es el ladrón William Deacon Brodie, que años más tarde le inspirará al autor el personaje del doctor Jeckyll y Mr. Hyde

se acercan para gritar por la cerradura y escapar o la figura del ladrón William Deacon Brodie, que años más tarde le inspirará el personaje del doctor Jeckyll y Mr. Hyde.

Hay una faceta en la que se muestra tan brillante como crítico y es al tratar el urbanismo, y en concreto la construcción desmesurada algo que seguramente le suene al lector español. El escritor recuerda su infancia y deplora la destrucción del paisaje, la frágil memoria visual, lo que nos da una idea de su compromiso cívico. Edimburgo y sus alrededores, con sus luces y sombras; una tierra pintoresca sí, pero Stevenson la transforma en una tierra real, llena de vida, rodeada de leyendas y con un clima... digno del purgatorio.